

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/L.250/Add.7
Septiembre de 1981
ORIGINAL: ESPAÑO

CEPAL

Comisión Económica para América Latina

ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA

1980

EL SALVADOR

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina. 1980* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.250, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales.

La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares", dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o *variación* corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

EL SALVADOR

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante 1980 El Salvador continuó debatiéndose en un conflicto político de origen y características complejas cuyas consecuencias influyeron decisivamente sobre la evolución de la economía. El conflicto fue de tal intensidad que el cuadro de anormalidad que entraña dificulta —e incluso relega a un segundo plano de importancia— el análisis convencional sobre el significado de las principales tendencias. Esto no sólo por la carencia de datos e información confiable, sino porque cabe dudar acerca de la importancia de los acontecimientos económicos cuando para muchos salvadoreños la sobrevivencia física fue una preocupación real y el quehacer diario discurrió entre graves tensiones.

En el plano sociopolítico, la situación de anormalidad por la que atravesó el país condujo a la pérdida de un número considerable de vidas humanas y a una polarización creciente de las distintas fuerzas sociales. A su vez, la expresión económica de aquella situación consistió en un descalabro productivo —con algunas excepciones en el sector agrícola, atribuibles en parte a la incipiente reestructuración agraria impulsada por el gobierno—, en un desplome de la inversión privada, y en fugas de capital, migraciones de empresarios hacia el exterior y daños materiales a las empresas y al acervo de capital.

En estas circunstancias, el producto interno bruto, que ya había disminuido en 1979, sufrió una caída de 9% en 1980, mientras que los indicadores más importantes reflejaron la desarticulación del aparato productivo. Al mismo tiempo, recrudecieron las presiones inflacionarias y aumentó la desocupación, todo lo cual acarreó un empeoramiento de las condiciones medias de vida. En el transcurso del año se agudizaron asimismo los desequilibrios del balance de pagos —con la consiguiente pérdida de reservas monetarias internacionales— y el déficit fiscal alcanzó una magnitud sin precedentes. (Véase el cuadro 1.)

La política económica se vio profundamente influida por la situación descrita, y por las tensiones políticas y sociales que se habían venido acumulando desde hacía muchos años. En efecto, a partir de una respuesta inicial representada por un proyecto de reformas económicas que tendían a reactivar la economía sobre bases más equitativas que en el pasado, se derivó hacia medidas severas y acciones de seguridad interna, que predominaron sobre las preocupaciones anteriores.

Entre las reformas destacaron —especialmente por sus posibles alcances futuros— tres disposiciones que podrían iniciar una transformación de mayor envergadura, cuyos resultados, sin embargo, no es posible apreciar en el breve transcurso de un año.

En primer lugar, se emprendió una reestructuración agraria con miras a "adoptar medidas que conduzcan a una distribución equitativa de la riqueza nacional".¹ En segundo lugar, se procedió a una virtual nacionalización del comercio exterior —por lo menos de los principales productos básicos de exportación— con el propósito de "proporcionar mayores oportunidades económicas a la población salvadoreña";² esta decisión se concretó seguidamente con la creación del Instituto Nacional del Café y del Instituto Nacional del Azúcar, que empezaron a ocuparse de la comercialización de esos dos productos. En tercer lugar, se nacionalizó parcialmente el sistema financiero, por considerarse "que los criterios hasta ahora aplicados por los bancos y demás instituciones

¹Véanse las consideraciones del Decreto N° 153 de fecha 5 de marzo de 1980, "Ley Básica de la Reforma Agraria".

²Véanse los considerandos del Decreto N° 68 de fecha 20 de diciembre de 1979, "Creación del Ministerio de Comercio Exterior".

financieras privadas han ocasionado la concentración de los créditos en un pequeño grupo de usuarios, discriminando a aquellos que no han pertenecido a dicho grupo, distorsionando así las políticas financieras del Estado con proyección social".³

Cuadro 1

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 974	2 052	2 172	2 268	2 231	2 030
Población (millones de habitantes)	4.1	4.3	4.4	4.5	4.7	4.8
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	476	481	494	501	479	423
<u>Tasas de crecimiento</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.6	4.0	5.9	4.4	-1.6	-9.0
Producto interno bruto por habitante	2.5	1.0	2.8	1.4	-4.4	-11.6
Ingreso bruto (b)	5.5	9.2	11.1	0.3	-1.6	-11.9
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	1.3	29.9	24.5	-15.7	-3.2	-12.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	15.5	38.3	34.6	-10.5	29.0	-15.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	6.4	24.5	28.5	13.5	4.2	-10.5
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6
Variación media anual	19.1	7.0	11.8	13.3	15.9	17.4
Dinero	16.4	41.4	7.8	9.9	21.5	7.4
Sueldos y salarios (c)	-3.2	-3.4	-5.4	...
Tasa de desocupación (d)	5.1	6.7	16.8
Ingresos corrientes del gobierno	19.3	40.2	45.8	-13.1	18.3	-15.3
Gastos totales del gobierno	19.5	33.9	17.5	12.2	12.8	16.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	11.9	7.7	-14.5(e)	11.3	7.0	32.0
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-79	-12	29	-234	2	-63
Saldo de la cuenta corriente	-95	-11	21	-249	-24	-95
Variación de las reservas internacionales	34	85	32	40	-128	-69
Deuda externa (f)	242	280	280	339	398	468

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

(a) Cifras preliminares.

(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

(c) Sueldos y salarios reales.

(d) Porcentaje.

(e) Superávit.

(f) Deuda externa pública desembolsada.

³Véanse los considerandos del Decreto N° 158 de fecha 7 de marzo de 1980. "Ley de Nacionalización de las Instituciones de Crédito y de las Asociaciones de Ahorro y Préstamo".

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda global*

En general, todas las variables reflejaron durante el año la depresión por la que atravesó la economía desde el último trimestre de 1978. Los factores externos —que tradicionalmente han sido determinantes y que en 1980 fueron adversos—, tuvieron un efecto secundario y solamente agudizaron las consecuencias negativas de los factores de origen interno, como resultado de lo cual durante 1980 se acentuó la crisis económica y se produjeron sucesivas parálisis parciales de diversos sectores productivos.

La oferta global se redujo 12% con respecto a su ya deprimido nivel de 1979, con lo cual cayó a un nivel comparable al logrado cinco años antes. A ese comportamiento contribuyeron tanto el descenso del producto interno bruto (9%) como la merma aún mucho más pronunciada del volumen de las importaciones de bienes y servicios (25%). (Véase el cuadro 2.) La caída de estas últimas, además de acusar el efecto de la contracción económica, reflejó las dificultades externas a las que se enfrentó el país en términos de liquidez internacional.

Con excepción del gasto público, todos los componentes de la demanda interna disminuyeron notoriamente por segundo año consecutivo, en tanto que el volumen de las exportaciones se redujo por primera vez en más de diez años.

Luego de su notable deterioro en 1979, la inversión bruta interna disminuyó más de 30% en 1980. Este impresionante descenso se debió tanto a la contracción de casi 38% que sufrió la inversión privada fija como a la marcada reducción de los inventarios, y reflejó el alto grado de incertidumbre prevaleciente en el sector privado a raíz de los acontecimientos político-sociales. Estos últimos estimularon, asimismo, una creciente salida de capitales, e incluso el traslado de varias empresas industriales a otros países. Este proceso, que empezó a manifestarse en 1979, hizo que el valor de la inversión privada descendiera a un nivel similar al de siete años antes.

Cuadro 2

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Oferta global	2 872	2 791	2 452	116.8	120.8	5.1	-2.8	-12.1
Producto interno bruto a precios de mercado	2 268	2 231	2 030	100.0	100.0	4.4	-1.6	-9.0
Importaciones de bienes y servicios (b)	604	560	422	16.8	20.8	8.0	-7.4	-24.7
Demanda global	2 872	2 791	2 452	116.8	120.8	5.1	-2.8	-12.1
Demanda interna	2 478	2 324	2 072	99.8	102.1	5.8	-6.2	-10.8
Inversión bruta interna	553	494	344	13.2	16.9	3.9	-10.6	-30.4
Inversión bruta fija	524	473	374	12.0	18.4	10.3	-9.7	-21.0
Pública	165	166	183	2.8	9.0	-0.4	0.9	10.0
Privada	359	307	191	9.2	9.4	16.0	-14.6	-37.8
Variación de las existencias	29	21	-30	1.2	1.5	-	-	-
Consumo total	1 925	1 830	1 728	86.6	85.2	6.4	-4.1	-5.5
Gobierno general	279	290	302	10.7	14.9	9.6	4.1	4.3
Privado	1 646	1 540	1 426	75.9	70.3	5.9	-6.5	-7.4
Exportaciones de bienes y servicios (b)	394	467	380	17.0	18.7	1.1	18.5	-18.7

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

(a) Cifras preliminares.

(b) Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

El consumo privado disminuyó asimismo por segundo año consecutivo, con lo cual su magnitud por habitante cayó al nivel de 1964. En la disminución del consumo privado ocurrida en 1980 influyeron tres factores principales. El primero de ellos fue la contracción económica general, que agravó las ya precarias condiciones de empleo; el segundo fue la reactivación de las tensiones inflacionarias, que afectaron a la capacidad de compra de un amplio sector de la población, y el tercero fue una actitud generalizada de racionalización del gasto entre la perspectiva económica incierta del país, que probablemente se produjo en los estratos de ingresos altos y medios. Por este último factor los renglones de consumo que bajaron más fuertemente fueron los de carácter suntuario, mientras que el consumo esencial logró cubrirse principalmente gracias a los resultados relativamente buenos de la cosecha de granos básicos.

Como ya se mencionó, el gasto público fue el único componente de la demanda global que experimentó un incremento. Aunque no logró compensar el nivel deprimido de los demás, contribuyó al menos a mitigar una situación que de otra manera hubiera sido todavía más adversa. La inversión pública se elevó 10%, con lo cual se interrumpió el estancamiento en que se había mantenido durante los dos años anteriores. Esta evolución fue, sin embargo, moderada si se tienen en cuenta los propósitos del gobierno, que hacia principios de año implementó las tres reformas antes señaladas, para las cuales se requería un apoyo financiero importante del Estado. Además, en vista de que los indicadores de la economía apuntaban hacia un considerable deterioro, en abril se anunció un plan nacional de emergencia que consistía básicamente en obras y gasto público —adicional al presupuestado— por un monto considerable.

El consumo del gobierno general también registró cierto crecimiento (4%) que se estima fue absorbido principalmente por la ampliación de los servicios generales y de seguridad, a los que el Estado dedicó crecientes recursos ante la convulsiva situación social que vivió el país durante todo el año. Es probable, por consiguiente, que sufrieran deterioro los servicios sociales, tanto por el moderado monto que se les asignó como por la irregularidad con que se prestaron, ya que también en el área del sector público se registraron paros y huelgas.

Finalmente, las ventas al exterior sufrieron una merma de casi 19%. Tradicionalmente, las exportaciones habían sido una de las variables más dinámicas de la economía salvadoreña y hasta 1979 se había logrado aislar, con relativo éxito, la actividad agroexportadora de la crisis económica general, al mismo tiempo que la producción orientada al Mercado Común Centroamericano mantenía un ritmo dinámico de crecimiento. Sin embargo, en 1980 la violencia política afectó también a estas actividades, con lo cual se produjo una reducción drástica del volumen exporrado, cuyo efecto depresivo no fue contrarrestado sino en una mínima parte por el leve incremento de los precios unitarios.

b) *La evolución de los principales sectores*

El comportamiento de los distintos sectores económicos reflejó también el carácter generalizado y profundo de la depresión económica. Por segundo año consecutivo, todas las actividades registraron un descenso absoluto o, en el mejor de los casos, una desaceleración en su ritmo de crecimiento. (Véase el cuadro 3.) En ello influyeron tanto los paros, huelgas y tomas de empresas que tuvieron lugar en una gran cantidad de actividades en todo el país, como los daños físicos sufridos por el acervo de capital existente y el hecho de que en muchos casos los empresarios adoptaran posiciones más bien pasivas —como la de producir sólo un mínimo—, e incluso optaran por desmantelar o dejar de mantener sus equipos productivos.

i) *El sector agropecuario.* En este sector se concentró la mayor parte de los conflictos estructurales que han desembocado en la situación de violencia que vive el país. En efecto, uno de los temas a los que se hace más referencia en los programas y acciones de la actual administración —desde su constitución en octubre de 1979— ha sido el de la cuestión agraria. Hacía mucho tiempo que los desequilibrios de carácter social se habían ido agravando por la existencia en un territorio pequeño y con alta presión demográfica de grandes latifundios destinados a la agroexportación y de una multiplicidad de minifundios. De allí que una de las primeras acciones de la Junta fuera

promulgar una serie de decretos encaminados a promover la reforma agraria.⁴ De acuerdo con la versión oficial, los principales objetivos perseguidos fueron: "a) lograr una justa distribución de la riqueza y del ingreso entre las personas que trabajan la tierra; b) promover la organización campesina y fortalecer las asociaciones de éstos; c) promover al hombre del campo, haciéndole principal protagonista del desarrollo económico y social del sector agropecuario, y d) promover el desarrollo agropecuario como parte del desarrollo económico general, mediante la incorporación al proceso productivo de un amplio sector de nuevos productores y consumidores".⁵

Para iniciar dicho proceso, a principios de marzo se anunció la expropiación de 376 latifundios con una extensión total de 244 083 hectáreas y que pertenecían a 244 propietarios. Sin embargo, dificultades técnicas, operativas y financieras determinaron en la práctica una lenta ejecución de la reforma y si bien se verificó la expropiación de los predios, los mismos quedaron ocupados por el ejército, entregándoseles —tras prolongados y complicados procedimientos— a algunas organizaciones campesinas que no lograron recibir en todos los casos la asistencia técnica y financiera oportuna que les hubiera permitido mantener la producción. No obstante, en algunos de ellos se lograron ciertos éxitos en la producción de granos básicos.

Por otra parte, la agudización del ambiente de violencia, las pérdidas ocasionadas por los daños provocados, así como los aumentos de los costos, inhibieron a los productores y redujeron las cosechas.

En síntesis, a pesar de los esfuerzos hechos por cambiar las pautas de comportamiento del sector rural hacia una mayor redistribución, la producción agrícola experimentó un descenso, que fue particularmente notorio en la agroexportación. Así, mientras el valor agregado del sector agropecuario disminuyó 6.5%, la producción de algodón cayó 24%, la de azúcar bajó 25% y la de café se redujo 5%. (Véanse los cuadros 3 y 4.)

ii) *La industria manufacturera.* El sector industrial fue el más afectado por la crítica situación sociopolítica del país. En efecto, después de haber logrado un crecimiento sostenido similar al del resto de la economía entre 1970 y 1977, en 1978 el producto industrial subió sólo 3% y durante el último bienio experimentó una fuerte reducción. Esta fue especialmente aguda en 1980, año en el cual la caída del producto del sector manufacturero fue de casi 17% y superó a la de todas las demás actividades. (Véanse los cuadros 3 y 5.)

Desde los principios del año, la Asociación Salvadoreña de Industriales (ASI) manifestó el temor de que pudiera producirse un verdadero colapso industrial debido a los efectos negativos derivados del alza del valor de los insumos, de la disminución de la productividad ocasionada por las presiones laborales, los paros y las huelgas, de la virtual desaparición del financiamiento de proveedores extranjeros y de otras instituciones de crédito, y del sensible y persistente deterioro de la demanda interna.

En el transcurso del año fueron empeorando las condiciones en que venía operando el sector industrial. Así, una encuesta realizada por la Cámara de Comercio e Industria de El Salvador sobre los efectos derivados de la situación del país en el sector industrial⁶ mostró que entre julio de 1979 y junio de 1980, habían cerrado 40 empresas por obstáculos que las habían llevado a la quiebra virtual; habían sido despedidos 10 000 trabajadores, y el 50% de las empresas encuestadas se habían visto obligadas a reducir el número de sus trabajadores durante el primer semestre de 1980 para poder subsistir a un nivel de operaciones muy bajo. Por otra parte, pudo determinarse que las ventas reales de las empresas encuestadas sólo habían alcanzado el 80% de lo que se habían propuesto y que el 88% de ellas adujo como razón principal de ese deterioro la situación política; el

⁴Véanse "Ley Básica de la Reforma Agraria" (Decreto 153 del 5 de marzo de 1980), "Reformas y adiciones a la Ley Básica de la Reforma Agraria" (Decreto 222 del 12 de mayo de 1980), "Toma de posesión e intervención de tierras previas a la vigencia de la Ley Básica de la Reforma Agraria" (Decreto 154 del 15 de marzo de 1980) y "Ley para la afectación y traspaso de tierras agrícolas a favor de sus cultivadores directos" (Decreto 207 del 28 de abril de 1980).

⁵Véase el discurso del coronel Adolfo Majano Ramos, miembro de la Junta Revolucionaria de Gobierno, con motivo del anuncio de promulgación de la Ley Básica de la Reforma Agraria.

⁶Véase *Estudio del sector industrial. Resumen de resultados de la encuesta sobre los efectos derivados de la situación actual del país en el sector industrial.* Comité Industrial, septiembre de 1980.

Cuadro 3

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	2 094	2 061	1 875	100.0	100.0	4.4	-1.6	-9.0
Bienes	1 044	1 023	910	51.4	49.0	5.4	-2.1	-11.0
Agricultura	548	556	520	30.6	28.0	7.0	1.5	-6.5
Minería	2	2	2	0.2	0.1	-11.5	3.1	1.7
Industria manufacturera	383	365	303	17.6	16.3	3.0	-4.9	-16.9
Construcción	111	100	85	3.0	4.6	6.2	-10.5	-15.1
Servicios básicos	175	171	159	7.0	8.6	5.0	-2.6	-6.8
Electricidad, gas y agua	48	52	50	1.6	2.7	8.0	7.5	-3.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	127	119	109	5.3	5.9	3.9	-6.5	-8.2
Otros servicios	864	858	789	41.6	42.4	3.5	-0.5	-8.1
Comercio, restaurantes y hoteles (c)	430	417	367	20.3	19.8	3.6	-3.0	-12.0
Propiedad de vivienda	76	78	81	4.0	4.3	3.6	3.4	2.9
Servicios comunales sociales y personales (d)	358	363	341	17.3	18.3	3.4	1.6	-6.1
Servicios gubernamentales	193	8.4	...	3.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

(a) Cifras preliminares.

(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo por el cual se extrapolió independientemente cada actividad y el total.

(c) Incluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

(d) Incluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

52% de las empresas atribuyó el incumplimiento de las metas también a disminución de la demanda y el 41% a falta de financiamiento.

A lo anterior, deben agregarse los efectos de las acciones realizadas por algunos industriales que redundaron en la descapitalización de las empresas y en algunos casos en el desmantelamiento de la maquinaria y el equipo para expatriar capitales y obstaculizar así algunas de las reformas que afectaban directamente a los intereses del sector empresarial.

Por último, la situación se deterioró todavía más hacia finales del año, cuando al clima de violencia y a los factores adversos antes citados vino a agregarse una total escasez de divisas; esto indujo a las autoridades monetarias a estrechar los controles cambiarios y a racionar las autorizaciones de pagos para importaciones, con lo cual aumentaron los problemas de abastecimiento que ya venían afectando al sector industrial.

A pesar de que la demanda externa de productos manufacturados pudo haber evolucionado favorablemente —en parte por las dificultades con que tropezó Nicaragua para abastecer su demanda interna—, los problemas cambiarios de Costa Rica, la insistencia de los importadores guatemaltecos en liquidar sus operaciones pagando con colones salvadoreños, y la severa situación de iliquidez de Nicaragua, desalentaron a los exportadores. Con todo, las ventas salvadoreñas al resto de Centroamérica se situaron en 202 millones de dólares, cifra casi 5% mayor que la del año anterior. Este incremento, si bien moderado con respecto a los registrados anteriormente, contribuyó a atenuar los efectos depresivos en el sector manufacturero.

iii) *La construcción.* Las condiciones sociopolíticas del país determinaron asimismo que durante 1980 los empresarios mostraran una inhibición cada vez mayor en la construcción. Desde finales de 1979 se habían reducido drásticamente las autorizaciones para la edificación tanto de

Cuadro 4

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
Indice de producción agropecuaria (1968 = 100)	136.4	152.4	156.8	...	11.7	2.9	...
Agrícola	129.6	146.4	152.1	...	13.0	3.9	...
Pecuaria	159.8	173.0	173.2	...	8.3	0.1	...
Producción de los principales cultivos (b)							
Café	3 277	3 521	3 906	3 700	7.4	10.9	-5.3
Algodón oro	1 522	1 713	1 527	1 157	12.5	-10.9	-24.2
Caña de azúcar	3 550	3 692	3 214	2 400	4.0	-12.9	-25.3
Maíz	8 210	11 088	11 392	11 472	35.1	2.7	0.7
Frijol	744	939	1 010	852	26.2	7.6	-15.6
Arroz oro	463	718	823	858	55.1	14.6	4.3
Maicillo	3 285	3 518	3 485	3 314	7.1	-0.9	-4.9
Indicadores de la producción pecuaria							
Beneficio de ganado (c)							
Bovino	136	170	161	...	25.0	-5.3	...
Porcino	158	168	156	...	6.3	-7.1	...
Leche (d)	325	328	332	...	0.9	1.2	...
Huevos (e)	753	834	866	...	10.8	3.8	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

(a) Cifras preliminares.

(b) En miles de quintales, con excepción de la caña de azúcar que está expresada en miles de toneladas.

(c) Miles de cabezas.

(d) Millones de botellas.

(e) Millones de unidades.

Cuadro 5

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
<u>Valor agregado a precios constantes</u>	<u>114.7</u>	<u>118.1</u>	<u>112.4</u>	<u>93.4</u>	<u>3.0</u>	<u>-4.9</u>	<u>-16.9</u>
<u>Valor bruto de la producción a precios constantes (1975 = 100) (b)</u>	<u>103.0</u>	<u>119.6</u>	<u>118.4</u>	<u>110.7</u>	<u>16.1</u>	<u>-1.0</u>	<u>-6.5</u>
Alimentos	95.4	108.1	104.4	84.3	13.3	-3.4	-19.3
Bebidas	105.4	116.5	119.5	115.8	10.5	2.6	-3.1
Textiles	105.0	128.9	127.3	103.1	22.8	-1.2	-19.0
Calzado y vestuario	107.1	125.1	125.0	119.4	16.8	-0.1	-4.5
Productos químicos	101.6	120.1	122.0	173.2	18.2	1.6	42.0
Derivados del petróleo	103.5	115.0	117.8	68.2	11.1	2.4	-42.1
Otros	112.4	133.6	132.9	128.8	18.9	-0.5	-3.1
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>							
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	531	575	611	604	8.3	6.3	-1.1
Empleo (miles)(c)	142	164	157	...	15.5	-4.3	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

(a) Cifras preliminares.

(b) El valor bruto a precios corrientes fue deflacionado por el índice de precios al por mayor de productos manufacturados.

(c) Incluye únicamente a las personas que trabajan 35 horas o más a la semana.

viviendas como de instalaciones comerciales e industriales, y en 1980 fueron paralizándose paulatinamente las obras en ejecución.

A las circunstancias adversas ya mencionadas vino a agregarse en este caso la disminución de la disponibilidad de financiamiento para la construcción de viviendas de interés social. Así, a pesar de los esfuerzos efectuados por el sector público tanto para llevar a la práctica un programa intenso de inversiones como para dotar al sector privado de recursos financieros que permitieran su reactivación, el producto de la construcción cayó 15%, manteniéndose la tendencia descendente iniciada el año anterior.

Esta nueva caída ocurrió no obstante que a principios de 1980 el Poder Ejecutivo aprobó los presupuestos del Fondo Social para la Vivienda y de las Financieras Nacionales para la Vivienda por montos de 89 millones y 20 millones de colones, respectivamente, con miras a canalizar fondos oficiales para la construcción de viviendas urbanas y rurales de interés social y a coordinar la rehabilitación de las áreas urbanas deterioradas. La merma de la actividad de la construcción tampoco pudo ser evitada por el hecho de que una proporción mayoritaria del presupuesto del Plan Nacional de Emergencia estuviera asignada a la realización de distintas obras públicas con el claro propósito de favorecer la ocupación y las actividades productoras de materiales de construcción.

iv) *El comercio.* Como era de esperar, la contracción tanto de la producción agrícola e industrial como de las importaciones condujo a que también el sector de intermediación —el tercero en importancia en la economía— experimentara un notable descenso.

Durante la mayor parte del año las huelgas, sabotajes y otros acontecimientos violentos obligaron al cierre parcial de muchos establecimientos. Además, la reducida liquidez con que debió operar la economía y el descenso del ingreso real inhibieron la demanda de los consumidores, los cuales redujeron sus compras a lo estrictamente imprescindible. En consecuencia, se registró un fuerte descenso del volumen de ventas y es probable que haya ocurrido también una descapitalización para financiar la fuga de capitales.

v) *El transporte.* La parcial desarticulación de la actividad productiva y, sobre todo, la serie de actos de sabotaje y de obstrucción del transporte colectivo de pasajeros, causaron una contracción de las actividades de transporte y la destrucción de parte importante del material rodante automotor. A su vez, el sector debió afrontar un significativo aumento de sus costos de operación por el incremento del costo del combustible, al tiempo que se vio afectado también fuertemente por las dificultades para mantener los equipos sin suficiente disponibilidad de repuestos.

vi) *Los otros sectores.* Las demás actividades reflejaron asimismo la tónica general de la economía; así el ritmo de actividad de los servicios personales, especialmente en lo relacionado con el turismo, se redujo fuertemente. De hecho, el coeficiente de utilización hotelera se situó en límites mínimos, ocasionando pérdidas significativas y hasta cierres por quiebra. Lo mismo ocurrió en servicios vinculados a dicha actividad, como los restaurantes, que trabajaron por debajo de su capacidad, tanto por la disminución del turismo como por la anormalidad general y la reducción de las horas hábiles impuesta por limitaciones reglamentarias de emergencia.

c) *La evolución del empleo y el desempleo*

Aunque la información sobre el comportamiento del empleo durante 1980 es escasa, apreciaciones cualitativas parciales e indicadores globales sugieren que hubo un serio deterioro en el nivel general de ocupación, tanto en el área urbana como en la rural.

Según las cifras oficiales, la tasa nacional de desocupación pasó de cerca de 7% en 1979 a aproximadamente 17% en 1980, cifra que habría sido aún más alta de haber permanecido en el país el amplio contingente de la fuerza de trabajo que emigró. Por otra parte, indicadores parciales del sector industrial señalan que por lo menos 10 000 trabajadores fueron despedidos de aproximadamente 40 fábricas o plantas industriales que suspendieron sus operaciones.

A raíz del marcado carácter estacional de la actividad agrícola, el nivel de desocupación abierta más alto correspondió aparentemente al mes de marzo, cuando éste llegó a 48% en el sector agrícola y a 23% para el conjunto de la economía; el mínimo se ubicó, en cambio, en junio, cuando la desocupación abierta en el sector agrícola fue de 25% y la nacional fue cercana a 10%.

Sin embargo, es probable que en esta evolución haya influido también el inicio de la reforma agraria, con la cual, según fuentes oficiales, se beneficiaron aproximadamente 60 000 trabajadores del campo; bajo las formas de organización cooperativa, ellos fueron tomando posesión paulatinamente de las tierras intervenidas por el Estado.

3. El sector externo

Tradicionalmente, las variables que corresponden al sector externo han tenido un influjo importante en el comportamiento de la actividad productiva en El Salvador, debido a la alta y creciente apertura de su economía, tanto en lo que se refiere a la participación de las importaciones y las exportaciones en el producto interno bruto, como a la de los capitales externos en el proceso de acumulación. Sin embargo, como ya se ha señalado, a causa de la situación política, dichas variables desempeñaron en 1980 un papel más bien secundario, aunque en general a través de ellas se internalizaron efectos depresivos provenientes del exterior y que complementaron a los derivados de factores internos.

a) *El comercio de bienes*

Una serie de medidas adoptadas por el gobierno en el transcurso del año influyeron sobre el comercio de bienes, el cual se vio afectado, además, por la decreciente actividad económica interna.

En primer lugar, a principios de año se formalizó la nacionalización del comercio exterior —segunda de las transformaciones importantes propuestas por el nuevo gobierno— para lo cual se creó el Ministerio de Comercio Exterior, con la principal función de definir, en coordinación con otros organismos o instituciones que se organicen para el efecto, la política exterior del país. Inmediatamente después se crearon los institutos nacionales del café y del azúcar, que tienen a su cargo la comercialización externa de dichos productos —y en el caso del azúcar también la interna— y que deben asegurar que los beneficios del comercio exterior lleguen tanto a los grandes como a los medianos y los pequeños productores. Dichas medidas provocaron múltiples controversias y la oposición abierta de una parte del sector privado que, viendo afectados sus intereses, trató de obstruirlas, principalmente reteniendo parte de la producción que no se pudo enviar normalmente al exterior.

En segundo lugar, ante el sistemático descenso de las reservas internacionales provocado principalmente por la fuga de capitales, el gobierno aprobó en febrero una reforma a la Ley de Control de Transferencias Internacionales, a través de la cual se establecieron sanciones y penas económicas para los contraventores de las leyes que regulan la compraventa de divisas. Al mismo tiempo, las autoridades monetarias modificaron el régimen de control de cambios para hacerlo más eficiente. Se convino así en establecer depósitos previos a las importaciones que van desde el 100% hasta 200% del valor de las mismas, según su grado de importancia.

i) *Las exportaciones.* En 1980 el valor de las exportaciones de bienes disminuyó poco más de 15%. En esa merma influyó decisivamente la contracción de los volúmenes de la mayor parte de las exportaciones agrícolas tradicionales, cuyo efecto no logró ser compensado por el leve incremento que tuvo el precio unitario de las exportaciones.

El monto de las ventas de café —producto que aporta más del 50% del valor total de las exportaciones— descendió casi 24% como consecuencia de una serie de dificultades financieras y de comercialización que enfrentaron los productores. Dado que el precio unitario tendió a descender durante el período y que, en cambio, los costos de producción se incrementaron por el alza de los precios de los principales insumos y por la situación de violencia y anormalidad, los cafetaleros asignaron menos recursos al cultivo, con la consiguiente reducción de los rendimientos. Por otro lado, dificultades financieras y compromisos adquiridos en virtud del nuevo convenio internacional del café alteraron las pautas de comercialización, con lo cual la caída del volumen exportado fue mayor que la de la producción. Finalmente, el descenso del volumen exportado en 1980 reflejó en parte las exportaciones extraordinarias efectuadas el año anterior, durante el cual se liquidaron las existencias de café que se habían acumulado en 1978 merced a la aplicación de una ineficaz política de retención que causó serios problemas financieros al país. (Véase el cuadro 6.)

En cambio, el valor de las exportaciones de algodón se incrementó algo más de 2% en relación con el bajo nivel al que éstas habían descendido en 1979. Este aumento se debió a una leve mejora en el precio medio y a la fuerte contracción de la demanda interna del sector textil. (Véase de nuevo el cuadro 5.) Como ya se dijo, la producción de algodón se redujo marcadamente por una decisión del sector empresarial que, ante las amenazas y acciones violentas de que fueron objeto sus plantaciones y el alto riesgo financiero de dicho cultivo, redujeron el área sembrada. Sin embargo, el descenso de la producción textil liberó parte de la cosecha para la exportación, la cual se vio reforzada, además, por la venta de las existencias acumuladas en años anteriores.

La situación fue muy distinta en el caso de las exportaciones de azúcar. En efecto, si bien la producción experimentó un considerable descenso por las mismas razones que afectaron al algodón, las ventas externas se redujeron en una proporción mucho mayor (45%), a pesar del notable incremento en las cotizaciones internacionales del artículo. Ello se debió a que durante 1979 no se mantuvo el ritmo estacional del pasado, sino que se aceleró la colocación del producto en el mercado internacional. Esto hizo que, al contrario de lo sucedido en años anteriores, en 1980 no se dispusiera de excedentes de la cosecha 1979/1980, por lo que los productos para la exportación provinieron sólo de la cosecha mucho más modesta correspondiente al ciclo 1980/1981.

Cuadro 6

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Total	974	847	1 135	963	100.0	100.0	-13.0	34.0	-15.2
Principales exportaciones tradicionales									
Café	718	561	811	638	66.1	66.2	-21.9	44.6	-22.3
Algodón	606	433	685	522	51.1	54.2	-28.6	58.1	-23.7
Azúcar	76	98	87	89	9.8	9.2	29.5	-11.6	2.3
Camaron	26	19	27	15	3.0	1.5	-27.3	41.9	-45.4
	10	11	13	12	2.2	1.3	6.7	17.8	-0.2
Principales exportaciones no tradicionales	44	47	53	110	4.8	11.7	6.8	12.8	107.5
Productos de perfumería y cosméticos	11	11	13	15	0.1	1.6	0.9	20.7	17.2
Insecticidas, fungicidas y desinfectantes	6	5	4	5	0.8	0.6	-13.1	-14.2	26.8
Hilazas e hilos de algodón	10	9	10	11	1.3	1.2	-9.0	2.0	18.1
Vestuario	17	22	26	79	2.6	8.3	28.6	16.2	205.8
Resto	212	239	271	215	29.1	22.1	12.7	13.4	-20.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

(a) Cifras preliminares.

Las exportaciones no tradicionales y principalmente las de origen industrial evolucionaron, por el contrario, en forma muy dinámica, pero sus efectos son todavía de poca importancia por su escasa magnitud absoluta. La única excepción en este sentido fueron las ventas de vestuario, que lograron colocarse en tercer lugar —después del café y del algodón— al triplicar su valor en 1980. (Véase de nuevo el cuadro 6.) Este aumento excepcional reflejó en parte los efectos de la sistemática promoción efectuada en los últimos años, tanto por el sector empresarial como por el oficial, para abrir nuevos mercados a esta importante rama industrial, y en parte fue también consecuencia del descenso ya señalado de la demanda interna.

Por su lado, las ventas a Centroamérica experimentaron un crecimiento de alrededor del 5%, que pese a ser bastante más pausado que el de años anteriores a 1979, representó una importante recuperación del ritmo perdido en ese año, cuando las exportaciones salvadoreñas a la subregión disminuyeron por primera vez en la última década como consecuencia de la situación prevaleciente en Nicaragua. En 1980 las circunstancias fueron diametralmente opuestas; en efecto, la recuperación de la demanda nicaragüense y las dificultades para abastecerla plenamente con producción interna permitieron superar el descenso de sus importaciones desde El Salvador en 1979. En estas circunstancias, si las ventas a Centroamérica no evolucionaron en forma más dinámica durante 1980 fue, en primer lugar, por las dificultades financieras de los países vecinos y, en segundo término, por las limitaciones de la producción interna salvadoreña derivadas de las circunstancias descritas.

Finalmente, cabe señalar que tras 12 años de conflicto con Honduras, hacia fines de 1980 se firmó un tratado de paz y se iniciaron rápidamente negociaciones bilaterales para regularizar las relaciones económicas recíprocas, hecho que podría otorgar un nuevo impulso al proceso de integración centroamericano.

ii) *Las importaciones.* En 1980 el valor de las compras externas permaneció prácticamente estancado por segundo año consecutivo. (Véase el cuadro 7.) Dicho resultado fue congruente con la evolución general de la economía, sobre todo en lo que se refiere a las importaciones de materias primas distintas del petróleo, y a las de bienes de capital.

A su vez, como resultado de las medidas cambiarias tendientes a racionalizar el uso de las escasas reservas internacionales disponibles y del debilitamiento del ingreso real de un amplio sector de la población, el valor de las importaciones de bienes de consumo duraderos se redujo en un tercio. Dado, además, que éstas habían disminuido ya fuertemente en 1979, su valor en 1980 equivalió a poco más de la mitad del correspondiente a 1978. (Véase otra vez el cuadro 7.)

El valor de la importación de maquinaria y equipo descendió asimismo por segundo año consecutivo, aunque en forma mucho más pronunciada que en 1979. Es posible incluso que el volumen físico de las importaciones de equipos y maquinaria no haya sido suficiente para siquiera compensar el desgaste regular del acervo de capital instalado y mucho menos para reponer la destrucción, desmantelamiento y deterioro que derivaron del abandono de una gran cantidad de maquinaria y equipo en los principales sectores económicos.

Cuadro 7

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	929	1 028	1 021	1 023	100.0	100.0	10.7	-0.7	0.1
Bienes de consumo	231	266	268	327	33.4	32.0	11.5	0.6	22.1
Duraderos	56	62	53	35	...	3.5	11.4	-14.7	-33.6
No duraderos	175	204	215	292	...	28.5	16.6	5.2	36.0
Bienes intermedios	469	494	546	578	48.9	56.4	5.3	10.7	5.7
Petróleo y combustibles	71	83	122	168	1.2	16.3	17.0	46.7	37.3
Materiales de construcción	} 398	77	72	61	} 47.7	6.0	} 3.2	-5.6	-15.6
Otros		334	352	349					
Bienes de capital	229	268	207	116	17.7	11.6	17.1	-22.8	-42.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

(a) Cifras preliminares.

En cambio, a causa de las alzas continuas de sus cotizaciones internacionales y a pesar de la crisis económica, el valor de las importaciones de petróleo y sus derivados se elevó drásticamente (37%) sobre su ya alto nivel de 1979. Su volumen descendió, empero, aproximadamente 6%, en consonancia con el declinante proceso productivo interno. El incremento en el valor de las importaciones de combustibles vino a sumarse a las dificultades externas a que se enfrentó el país, y afectó fuertemente al balance comercial. Así, las importaciones de petróleo y combustibles —que en 1970 representaban apenas algo más de 1% del total de las compras externas y que en 1979 equivalieron ya a 12% de éstas—, en 1980 llegaron a representar más de 16% del valor total de las importaciones. Su enorme incidencia se reflejó, asimismo, en el hecho de que su aumento en 1980 generó más de las dos terceras partes del incremento del déficit en cuenta corriente durante ese año.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* En 1980 el índice de precios de las exportaciones mejoró por segundo año consecutivo. Su incremento fue, empero, muy débil y, en consecuencia, no permitió compensar el descenso que los precios medios de las exportaciones experimentaron en 1978. (Véase el cuadro 8.)

El precio medio de las importaciones continuó, en cambio, su rápido crecimiento del año anterior y excedió holgadamente a la modesta mejoría del precio de las ventas externas. Más de dos tercios del alza en el valor unitario de las importaciones se debió a la revalorización internacional del petróleo, cuyo precio medio se elevó más de 45%. El precio del resto de los bienes importados subió a un ritmo de aproximadamente 12%, similar al de la inflación mundial.

En consecuencia, la relación de precios de intercambio se deterioró por tercer año consecutivo, acumulando así una baja de casi un tercio en el último trienio. A raíz de ello y de la merma del volumen de las exportaciones de bienes, el poder de compra de éstas se redujo marcadamente en 1980, y cayó por debajo del nivel correspondiente a 1976. (Véase nuevamente el cuadro 8.)

Cuadro 8

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
	<u>Tasas de crecimiento</u>					
Exportaciones de bienes						
Valor	14.8	39.7	30.7	-13.0	34.1	-15.2
Volumen	11.6	1.5	-3.1	2.2	25.3	-16.8
Valor unitario	2.8	37.6	35.0	-15.0	7.0	2.0
Importaciones de bienes						
Valor	5.5	24.2	25.9	10.6	-0.1	0.4
Volumen	4.2	21.8	22.0	5.4	-12.5	-15.6
Valor unitario	1.2	2.0	3.1	5.0	14.2	19.0
Relación de precios del intercambio	1.0	34.5	30.5	-19.0	-6.1	-13.6
	<u>Indices (1970 = 100)</u>					
Relación de precios del intercambio	89.4	120.3	157.1	127.2	119.5	103.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes	125.1	169.9	213.8	176.9	211.0	150.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	128.2	172.3	223.3	190.1	218.1	154.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

(a) Cifras preliminares.

b) *El comercio de servicios y los pagos de factores*

El saldo en el intercambio de servicios, tradicionalmente adverso para El Salvador, sumó 70 millones de dólares en 1980, monto menor que el registrado en los dos años anteriores. En ese resultado influyó la fuerte reducción de los egresos por concepto de viajes, que superó en montos absolutos a la merma también considerable que tuvieron los ingresos provenientes del turismo.

A su vez, los pagos netos a factores, que siguieron una tendencia ascendente durante los tres años anteriores, se estabilizaron casi por completo en 1980. En ello influyó el bajo nivel de actividad, que afectó tanto a las empresas enteramente nacionales como a las extranjeras o con participación de capital foráneo.

c) *El saldo en la cuenta corriente y su financiamiento*

En 1980 la cuenta corriente arrojó un déficit de 95 millones de dólares, cifra que en condiciones normales se habría considerado enteramente manejable, sobre todo teniendo presente que, a pesar de la crisis, el saldo del comercio de bienes generó un superávit de 7 millones de dólares. (Véase el cuadro 9.)

Sin embargo, a raíz de la aguda crisis financiera del país se acentuó el traslado de capital privado al exterior, movimiento que ya se había principiado a percibir en 1979. Por otra parte, muchas empresas transnacionales establecidas en el país y en particular las dedicadas a actividades de maquila que en el pasado se beneficiaron con la política de fomento de las zonas francas, decidieron trasladar sus operaciones al exterior por razones de seguridad. El fenómeno se tradujo en un saldo negativo en la cuenta de capital de aproximadamente 45 millones de dólares, con lo cual las reservas monetarias internacionales se redujeron en 140 millones de dólares, después de que ya en 1979 habían disminuido en cerca de 130 millones de dólares.

Este resultado se originó enteramente en las operaciones del sector privado. En efecto, se estima que el sector público en su conjunto utilizó crédito externo neto por un monto aproximado de 50 millones de dólares (sólo el gobierno central desembolsó 36 millones) y que la afluencia neta de capital bancario fue del orden de 90 millones; en consecuencia, el saldo negativo del movimiento de capital privado debió ser de alrededor de 185 millones de dólares, magnitud que representaría la fuga de capitales y de los egresos ligados a la reubicación de empresas extranjeras.

d) *Endeudamiento externo*

De acuerdo con la información disponible, el saldo de la deuda pública externa desembolsada ascendió a alrededor de 470 millones de dólares a fines de 1980. Esto quiere decir que el endeudamiento externo se mantenía todavía dentro de límites manejables, puesto que su monto equivalía a sólo 11% del producto interno bruto y las favorables condiciones en que hasta entonces había sido contratado determinaba que su servicio absorbiese menos del 3% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 10.)

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios y la política antinflacionaria*

Durante 1980 se aceleró una vez más el ritmo de la inflación. En efecto, el índice de precios al consumidor se elevó 17.4% en promedio, tasa que si bien resulta moderada frente a la de otros países latinoamericanos, es significativa si se toma en cuenta la estabilidad de precios casi secular que caracterizó a la economía salvadoreña en el pasado, y que sólo se vio interrumpida a partir de 1974. La intensificación del ritmo inflacionario en 1980 resulta más grave todavía si se tiene en cuenta, por una parte, que ella coincidió con un período de descenso productivo y de importantes conflictos sociopolíticos y, por otra, que, a pesar del volumen relativamente satisfactorio de las cosechas de granos, el índice de precios de los alimentos se elevó con mayor rapidez que el de los demás productos. (Véase el cuadro 11.)

Cuadro 9

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	595	831	1 107	990	1 277	1 078
Bienes fob	533	745	974	847	1 135	963
Servicios (b)	62	86	133	143	142	115
Transporte y seguros	13	13	19	23	24	20
Viajes	19	21	32	37	25	5
Importaciones de bienes y servicios	674	843	1 078	1 224	1 275	1 141
Bienes fob	551	684	861	953	952	956
Servicios (b)	123	159	217	271	323	185
Transporte y seguros	61	72	88	99	107	107
Viajes	34	43	58	103	117	50
Balance comercial	-79	-12	29	-234	2	-63
Utilidades e intereses	-41	-25	-38	-61	-71	-70
Utilidades	-23	-17	-17	-12	-23	...
Intereses	-18	-8	-21	-49	-48	...
Transferencias unilaterales privadas	25	26	30	46	45	38
Balance de la cuenta corriente	-95	-11	21	-249	-24	-95
Transferencias unilaterales oficiales	2	5	9	7	6	
Capital a largo plazo	94	72	37	162	50	
Inversión directa	12	13	19	23	-	
Inversión de cartera	-	18	1	4	-	
Otro capital a largo plazo	82	41	17	135	50	
Sector oficial (c) (d)	78	30	5	112	55	
Préstamos recibidos	139	70	72	134	60	
Amortizaciones	-59	-38	-65	-20	-5	
Bancos comerciales (d)	-	-	-	-	-	
Préstamos recibidos	-	-	-	-	...	
Amortizaciones	-	-	-	-	...	-45
Otros sectores (e) (d)	4	11	12	23	-5	
Préstamos recibidos	21	25	17	34	...	
Amortizaciones	-16	-16	-22	-21	...	
Balance básico	1	66	67	-80	32	
Capital a corto plazo	18	29	5	194	-110	
Sector oficial	-5	1	-1	24	-	
Bancos comerciales	-16	12	20	3	-1	
Otros sectores	39	16	-14	167	-109	
Errores y omisiones netos	11	-10	-31	-58	-56	
Asientos de contrapartida (f)	4	-	-9	-16	6	
Balance global	34	85	32	40	-128	-140
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-34	-85	-32	-40	128	140
Oro monetario	-	-	-	-	...	
Derechos especiales de giro	-	-	-4	-	-7	
Posición de reserva en el FMI	34	-	-6	-4	-	
Activos en divisas	-	-79	-7	-36	135	
Otros activos	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-	-6	-15	-	-	7

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, (cinta magnética, marzo de 1981); 1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

- (a) Cifras preliminares.
 (b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
 (c) Incluye gobierno general y Banco Central.
 (d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
 (e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
 (f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Para combatir la inflación el gobierno adoptó una serie de medidas, entre las que destacaron: i) un amplio apoyo a la producción de granos básicos y otros productos de consumo popular; ii) la intervención en el mercado para influir en los precios de esos productos mediante la participación del Instituto Regulador de Abastecimiento (IRA); iii) la importación de bienes de consumo popular

Cuadro 10

EL SALVADOR: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO PUBLICO
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Deuda externa pública (b)	242	280	260	339	398	468
Gobierno central	70	86	102	121	143	162
Instituciones oficiales	172	194	178	218	255	306
Garantizada	109	120	149	193	235	283
No garantizada	63	74	29	25	20	23
Servicio de la deuda	21	19	65	32	31	29
Amortizaciones	16	8	54	15	16	11
Intereses	5	11	11	17	15	18
Servicio de la deuda externa pública como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	3.5	2.3	5.6	3.2	2.4	2.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Desembolsada.

Cuadro 11

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	<u>Variación de diciembre a diciembre</u>					
Indice de precios al consumidor (a)	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6
Alimentos	16.9	5.8	8.9	12.7	13.7	22.5
Indice de precios al por mayor (b)	1.1	15.3	6.9	4.7	22.9	17.1(d)
Agropecuarios (c)	7.0	90.8	-0.5	3.0	4.3	5.5(d)
Manufacturas	0.5	13.4	0.8	-1.0	20.4	20.7(d)
Materiales de construcción	6.0	7.8	15.4	7.6	17.8	24.7(d)
Combustible y energía	-7.1	7.3	23.0	3.5	67.0	18.2(d)
	<u>Variación media anual</u>					
Indice de precios al consumidor (a)	19.1	7.0	11.8	13.3	15.9	17.4
Alimentos	20.5	7.0	8.7	10.7	14.8	19.3
Indice de precios al por mayor (b)	7.1	11.2	11.7	4.8	14.5	19.0(e)
Agropecuarios (c)	15.4	75.5	4.3	1.7	4.6	3.8(e)
Manufacturas	4.5	13.7	8.2	-1.6	9.6	17.2(e)
Materiales de construcción	6.1	8.6	16.7	6.5	13.2	19.7(e)
Combustible y energía	1.9	-0.8	9.8	0.3	46.9	38.0(e)

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Corresponde al área metropolitana de San Salvador. Para 1974 a 1978, el índice tiene como base junio de 1954. Para los años 1979 y 1980 se utilizó el nuevo índice basado en diciembre de 1978.

(b) Base 1955 = 100. Excluye el café.

(c) Incluye el café.

(d) Variación entre noviembre de 1979 y noviembre de 1980.

(e) Variación entre enero-noviembre de 1979 y enero-noviembre de 1980.

para suplir las deficiencias temporales de la oferta interna; iv) el establecimiento de precios máximos para una serie de productos estratégicos, y v) los subsidios directos para algunas actividades, especialmente el transporte colectivo.

Sin embargo, todos esos esfuerzos no impidieron que la inflación se agravara por la combinación de varios factores. En primer lugar, el incremento de los precios de los bienes importados, y en particular el alza del precio internacional de los hidrocarburos, produjeron un aumento en los costos, sobre todo en las numerosas actividades que utilizan dicho insumo o sus derivados. Como consecuencia de ello, ante la paralización parcial de algunas líneas de transporte urbano colectivo y

a fin de impedir que el aumento de los costos se trasladara al usuario, la Junta de Gobierno otorgó un subsidio al transporte.

En segundo lugar, la participación del IRA en la movilización de los distintos productos siguió siendo reducida, por lo que sus efectos en el intento de estimular la producción mediante precios de sostén y de regular el alza de precios fueron también moderados. A lo anterior deben agregarse las maniobras de tipo especulativo y el acaparamiento, que contribuyeron a elevar los precios, incluso para algunos productos de los que se obtuvo una cosecha abundante. En cambio, la escasa producción de otros productos alimenticios generó un abastecimiento insuficiente que no fue posible neutralizar plenamente con las importaciones extraordinarias realizadas.

Finalmente, la política de establecimiento de precios máximos, aparte de desestimular en alguna medida la producción de bienes básicos, contribuyó en numerosos casos al surgimiento de mercados paralelos con precios superiores a los autorizados.

b) *Las remuneraciones*

Ante las reiteradas protestas reivindicatorias planteadas por el sector laboral como frente al alza de los precios y el consiguiente deterioro de los salarios reales, el gobierno concedió en febrero un aumento de remuneraciones a los empleados públicos que se tradujo en reajustes de entre 60% para los funcionarios de menores ingresos y 5% para las escalas superiores y que en promedio significó un incremento de aproximadamente 15%. Por otra parte, en abril se elevaron los salarios mínimos para los trabajadores del comercio, la industria y los servicios, lo cual significó un incremento de 22% para los del área metropolitana y de 25% para los del resto del país. Asimismo, se decretó un aumento del salario mínimo para la actividad del transporte, de aproximadamente 15%.

Los reajustes efectivos fueron, sin embargo, insuficientes para compensar la elevación de los precios, bien porque fueron recibidos por una fracción reducida de los trabajadores, bien porque en la práctica los reajustes fueron menores, o bien porque el aumento de la desocupación supuso una contracción del ingreso mucho mayor; por otra parte, los salarios agrícolas —que representan una proporción mayoritaria de los salarios mínimos— no se reajustaron. Como consecuencia, durante todo el año se mantuvieron las protestas y reclamaciones del sector laboral, que en su mayoría culminaron en acciones violentas que tendieron a agravar la tensa situación sociopolítica.

5. Política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

En 1980 otra de las áreas críticas de la economía fue la financiera, tanto por las tendencias que ya se habían manifestado en el año anterior como por los acontecimientos económicos y financieros y las medidas tomadas en 1980. Hacia finales del primer trimestre del año, entró en vigencia el Decreto 158 denominado "Ley de nacionalización de las instituciones de crédito y de las asociaciones de ahorro y préstamo". Esta fue la tercera reforma que propuso la Junta de Gobierno con los objetivos de colocar el funcionamiento del sistema financiero al servicio de los intereses nacionales, de abrir el acceso al crédito a todo el sistema productivo y de canalizar el ahorro hacia la promoción del bienestar de la población.

Sin embargo, sus efectos inmediatos fueron una dislocación de los mecanismos financieros, la desconfianza —aunque transitoria— de los tenedores de depósitos, el incumplimiento de los compromisos financieros del lado de los deudores, y una aceleración de la fuga de capitales. Todo ello se tradujo en una drástica reducción de la liquidez del sistema bancario que, por esta razón y porque continuó operando por inercia bajo los patrones tradicionales —los cuadros técnicos y ejecutivos se mantuvieron casi sin alteraciones— no logró el objetivo de orientar el crédito en el corto plazo hacia sectores más amplios de la población.

Ante tal situación, las autoridades monetarias adoptaron una política crediticia expansionista, recurriendo incluso a un fuerte endeudamiento externo, para que el sector bancario pudiera responder a las ingentes necesidades financieras creadas por la reforma agraria, por la infructuosa

política de reactivación económica, y por el creciente déficit del sector público. No obstante ello, la continuada fuga de capitales siguió drenando la liquidez de la economía, por lo que las disponibilidades monetarias del sistema bancario continuaron disminuyendo.

En estas circunstancias, las variables monetarias reflejaron las contradicciones derivadas de la continuada crisis política y económica. Así, a pesar del esfuerzo realizado por el Banco Central, el crédito al sector privado disminuyó 2% en 1980, luego de haberse estancado por completo en 1979. (Véase el cuadro 12.) Esto obedeció, como se dijo antes, a la tendencia del sector privado a mantener fondos en el exterior —como respuesta a la aguda crisis de confianza prevaeciente— y a una cierta pérdida de agilidad en las operaciones bancarias tras la nacionalización de la banca privada, más que a una deliberada política contraccionista, la cual, por otra parte, hubiera causado efectos mucho más desastrosos.

Cuadro 12

EL SALVADOR: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Dinero	988	1 086	1 319	1 416	9.9	21.5	7.4
Efectivo en poder del público	432	500	741	719	15.9	48.1	-3.0
Depósitos en cuenta corriente	556	586	578	697	5.4	-1.4	20.6
Factores de expansión	<u>2 603</u>	<u>3 003</u>	<u>3 474</u>	<u>3 832</u>	<u>15.4</u>	<u>15.7</u>	<u>10.3</u>
Reservas internacionales netas	514	586	303	-175	13.9	-48.3	
Crédito interno	2 089	2 417	3 171	4 007	15.7	31.2	26.4
Gobierno (neto)	-127	-98	21	418			
Instituciones públicas	294	295	928	1 412	0.3	214.6	52.2
Sector privado	1 922	2 220	2 222	2 177	15.5	0.1	-2.0
Factores de absorción	<u>1 615</u>	<u>1 917</u>	<u>2 155</u>	<u>2 416</u>	<u>18.7</u>	<u>12.4</u>	<u>12.1</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	1 015	1 154	1 125	1 135	13.7	-2.5	0.9
Bonos	220	230	243	190	4.4	5.7	-21.8
Préstamos externos de largo plazo	232	394	492	725	69.8	24.8	47.4
Otras cuentas (neto)	148	139	295	366	-6.1	112.2	24.1

Fuente: CEPAL, sobre la base cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

(a) Cifras preliminares.

El crédito neto al gobierno, en cambio, aumentó fuertemente, al pasar de 21 millones de colones en 1979 a 418 millones en 1980. Esta expansión excepcional permitió neutralizar los efectos depresivos originados en el descenso, también dramático, de las reservas internacionales netas y en el descenso ya analizado del crédito al sector privado. Como resultado de estos cambios la cantidad de dinero se incrementó poco más de 7% y los medios de pago lo hicieron a un ritmo bastante más bajo (4.4%).

b) La política fiscal

En 1980 la política fiscal se orientó abiertamente a promover la reactivación económica, objetivo que finalmente se redujo a evitar una mayor depresión, fundamentalmente a través del incremento de la inversión real y el aumento de los gastos administrativos que requirieron tanto la reforma agraria como la del comercio exterior, y la ampliación de los servicios de seguridad y defensa.

Ese esfuerzo se tradujo en un incremento de 60% en la inversión real, y en uno más moderado (8%) en los gastos corrientes. (Véase el cuadro 13.)

En el campo tributario, el gobierno acordó al comenzar el año algunas modificaciones al impuesto sobre la renta, que en esencia tendían a aumentar la tasa impositiva al consolidar como un

Cuadro 13

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Millones de colones)

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
1. <u>Ingresos corrientes</u>	1 182	1 027	1 215	1 030	-13.1	18.3	-15.3
<u>Ingresos tributarios</u>	1 131	972	1 162	986	-14.1	19.6	-15.2
Directos	237	286	277	307	20.7	-2.9	10.7
Indirectos	894	686	885	679	-23.2	28.9	-23.3
Sobre el comercio exterior	624	401	571	402	-35.9	42.3	-29.6
Ingresos no tributarios	51	55	53	44	7.8	-3.6	-17.0
2. <u>Gastos corrientes</u>	680	783	862	930	15.1	10.1	7.9
Remuneraciones	349	411	475	535	17.8	15.6	12.6
Otros gastos corrientes	331	372	387	395	12.4	4.0	2.2
3. Ahorro corriente (1-2)	502	244	353	100	-51.4	44.8	-71.3
4. <u>Gastos de capital</u>	352	375	444	584	6.5	18.4	31.6
Inversión real	214	219	274	438	2.2	25.1	59.8
Amortización de la deuda	29	33	29	21	13.8	-12.7	-26.0
Otros gastos de capital	109	123	141	125	12.8	14.9	-11.5
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	1 032	1 158	1 306	1 514	12.2	12.8	16.0
6. Déficit o superávit fiscal (1-5)	150	-131	-91	-484			
7. <u>Financiamiento del déficit</u>							
Financiamiento interno	-199	72	33	393			
Banco Central	...	8	-8	143			
Colocaciones de valores	...	22	100	300			
Otros	...	42	-59	-50			
Financiamiento externo	49	59	58	91			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

(a) Cifras preliminares.

solo sujeto de renta a los propietarios de diferentes empresas, a la vez que incrementaban la tributación sobre las empresas con capital foráneo, que en el pasado se habían visto favorecidas por un trato preferencial orientado a estimular la inversión extranjera en el país.

Esas y otras medidas administrativas tendientes a aumentar el control de los contribuyentes generaron un incremento cercano al 11% de los ingresos tributarios directos; sin embargo, como resultado del descenso de la actividad productiva los impuestos indirectos se contrajeron 23% y con ello los ingresos corrientes se redujeron en definitiva 15%. (Véase de nuevo el cuadro 13.)

Esta baja de los ingresos, unida a la elevación de 16% de los gastos totales, generó un déficit sin precedentes en las finanzas del gobierno central, equivalente a casi un tercio de los gastos totales, el cual fue financiado en más de 80% con crédito interno.